

Catequesis Nº 2: Himno “CAMINANDO EN COMUNIDAD”:

“Seremos peregrinos y sembradores de esperanza”

1. Objetivo:

- a) Tener un himno que identifiquemos todos, como algo nuestro, y un proyecto de vida y camino para nuestro arciprestazgo.
- b) Interiorizar su letra, que nos invita a buscar el estilo de vivir de Jesús, a renovar nuestra Iglesia sin temor, a fortalecer y madurar nuestra fe y a transmitirla con pasión.
- c) Aprender el himno, para que en las diversas actividades y celebraciones arciprestales poder cantarlo juntos, recordando y actualizando el reto que tenemos de caminar en comunidad.

2. Visionar el power point o mp4 del Himno.

3. Elegir una diapositiva o frase que nos haya llamado la atención del visionado y compartir la razón del por qué de tu elección.

4. Leer detenidamente el texto del himno y proponer las siguientes preguntas para el diálogo y reflexión:

- ¿Crees importante, en este tiempo actual, caminar juntos en la misma dirección? ¿Por qué?
- ¿Qué estilo de vida nos pide Jesús en este momento?
- ¿Estamos dispuestos a cambiar de mentalidad para renovar nuestra Iglesia? o ¿preferimos seguir igual?
- ¿Qué estarías dispuesto a renovar o cambiar a nivel personal?
- ¿Qué estarías dispuesto a renovar o cambiar (con tu implicación) en tu parroquia de referencia?
- ¿Estás dispuesto a dar un paso adelante para que tu fe se haga más fuerte, misionera y actual?
- ¿Estás dispuesto abrir camino de misión, participando en tu realidad arciprestal y siendo peregrino y sembrador de esperanza en tu zona y junto a otros hermanos del arciprestazgo?

5. Iluminación bíblica a partir del texto: 1 Corintios 12,12-27

Pues, lo mismo que **el cuerpo es uno y tiene muchos miembros**, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, **hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo**. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Pues el cuerpo no lo forma un solo miembro, sino muchos. Si dijera el pie: «Puesto que no soy mano, no formo parte del cuerpo», ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Y si el oído dijera: «Puesto que no soy ojo, no formo parte del cuerpo», ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Si el cuerpo entero fuera ojo, ¿dónde estaría el oído?; si fuera todo oído, ¿dónde estaría el olfato? Pues bien, Dios distribuyó cada uno de los miembros en el cuerpo como quiso. Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Sin embargo, aunque es cierto que los miembros son muchos, el cuerpo es uno solo. El ojo no puede decir a la mano: «No te necesito»; y la cabeza no puede decir a los pies: «No os necesito». Sino todo lo contrario, los miembros que parecen más débiles son necesarios. Y los miembros del cuerpo que nos parecen más despreciables los rodeamos de mayor respeto; y los menos decorosos los tratamos con más decoro; mientras que los más decorosos no lo necesitan. Pues bien, **Dios organizó el cuerpo dando mayor honor a lo que carece de él**, para que así **no haya división en el cuerpo, sino que más bien todos los miembros se preocupen por igual unos de otros**. Y si un miembro sufre, todos sufren con él; si un miembro es honrado, todos se alegran con él. Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro.

6. Reflexión y preguntas:

- a) ¿Te sientes identificado con esta palabra de San Pablo?
- b) ¿Sentimos la necesidad de formar un solo cuerpo (de caminar y trabajar juntos, en comunión)?
- c) Por el bautismo, según Pablo, formamos un solo cuerpo (Iglesia) y los dones que recibimos están al servicio de todo ese cuerpo, ¿estás dispuesto a renovar tu compromiso bautismal que nos hace sentirnos hermanos y hermanas, hijos e hijas de un mismo Padre, y por tanto, miembros de una misma familia (Iglesia), con un compromiso misionero (fin último de la Iglesia)?

7. Despedida: escuchar de nuevo el himno y cantarlo juntos.